

TU EXPERIENCIA TAMBIÉN CUENTA

Si al conocer la vida de Teresa Toda sientes que su historia toca la tuya, si has experimentado consuelo, luz o esperanza, te invitamos a compartirlo.

*Las noches compartidas
se vuelven más luminosas.*

Para comunicar los favores recibidos:

HH. Carmelitas Teresas de San José
Secretariado Causas de Canonización
Verntallat1-3;08024-Barcelona/ España

Email:

secretariado.ctsj@carmelitastsj.org

EL PROCESO SIGUE ADELANTE

Las aportaciones recibidas ayudan a avanzar la Causa de las Venerables Madres Teresa Toda y Teresa Guasch. Muchas gracias.

Cuenta: Banco Santander
Carmelitas Teresas de San José
IBAN:ES54 0049 1806 9022 1188 1153

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS POR INTERCESIÓN DE LAS MADRES TERESA TODA Y TERESA GUASCH

Dios de la alianza eterna, que has suscitado en la Iglesia a las Venerables Teresa Toda y Teresa Guasch, madre e hija, para que, desde una vida familiar marcada por la humillación y el sufrimiento, con la gracia del Espíritu Santo, experimentaran tu providencia amorosa y se sintieran llamadas a seguir a tu Hijo más de cerca y a trabajar en favor de la vida y dignidad de las niñas y niños huérfanos y desvalidos; dignate glorificarlas en la tierra y concédenos que, con su ejemplo e intercesión, trabajemos en la reconciliación de los hombres y alcancemos la gracia que te pedimos... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Hacia el Bicentenario de la Venerable
Madre TERESA TODA Y JUNCOSA



EL AMOR VELABA

EN SILENCIO...



No estaba sola en la noche

Una noche que se alarga

La vida de Teresa Toda no fue fácil.

Su matrimonio se rompió.
Hubo humillaciones, dolor, abandono.

Quedó sola con su hija pequeña y con su madre, la abuela Magdalena, que fue, para ella, la Providencia de Dios.

No fue viuda ni fue esposa.
Era una mujer señalada, en un tiempo que no entendía ni aceptaba la separación matrimonial.

La noche no pasó rápido. Se alargó.

Fue una noche de muchos años:
soledad, pobreza, falta de apoyos,
desconfianzas... una vida orillada.

Pero Teresa no se endureció.

Aprendió a caminar en la oscuridad.

**¿Has vivido alguna noche
que parecía no terminar?**

*Tu historia, incluso con las heridas,
no está fuera del corazón de Dios.*

Una Presencia que no se retira

En medio de la noche, Teresa Toda experimentó que no estaba sola.

No era ella quien buscaba a Dios.
Era Dios quien se hacía presente.

No tenía apoyos humanos.
Pero se experimentaba sostenida por Dios.

En la Eucaristía sentía con más fuerza esa presencia. Después de comulgar, su corazón se llenaba de paz y de fuerza.

La llamada fue creciendo poco a poco,
sin ruido, sin señales extraordinarias.

Una certeza interior que volvía una y otra vez.

Dios no le quitó la noche.
Se quedó con ella en esa oscuridad.

Y eso fue suficiente para seguir caminando.

**En tu oscuridad, ¿te has sentido
alguna vez acompañado/a?**

*Dios no siempre quita la noche,
pero nunca se retira.*

La noche que purifica y fecunda

El dolor no fue el final.

La noche fue transformando el corazón de Teresa Toda. La hizo más humilde, más compasiva, más libre.

De su propia herida comenzó a nacer una nueva manera de amar..

Descubrió a las niñas solas,
las que no tenían hogar,
las que nadie defendía.

Entendió que su vida podía ser abrigo para otras. Y la entregó.

Sin dinero.
Sin seguridades.
Confiando solamente en Dios.

La noche no la encerró en sí misma.
La abrió a los demás.

Y lo que parecía fracaso se convirtió en un corazón más libre y confiado.

**¿Puede tu herida convertirse en
luz para otros?**

Toda vida tiene un propósito de amor.

La tuya también.